

Nadal critica a la CNMV por el visto bueno a Atlantia en Abertis

El Gobierno estudia cómo dar respuesta a la bofetada del supervisor

MADRID Redacción y agencias

El ministro de Energía, Turismo y Agenda Digital, Álvaro Nadal, no pudo o no quiso disimular ayer el malestar del Gobierno con la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) por mantener la autorización a la oferta pública de adquisición (opa) de la multinacional italiana Atlantia a los accionistas de Abertis. Nadal reiteró que el Gobierno está analizando la respuesta que ha dado el supervisor de los mercados a Atlantia y que esperaba que fuera desfavorable. No fue así, lo que ha disgustado enormemente al Ejecutivo. En declaraciones a la prensa antes del participar en el foro Spain Investors Day en Madrid, Nadal se mostró esquivo y dijo que el Gabinete presidido por Mariano Rajoy está estudiando cuál será su último paso después de que, contra su criterio, la CNMV ratificara su visto bueno a la opa de Atlantia sobre el grupo de infraestructuras. “Ya veremos lo que hace el Gobierno”, indicó ayer Nadal de forma un tanto misteriosa.

El ministro reiteró la postura del Gobierno —expresada en distintos momentos a través de los ministerios de Fomento y el propio de Energía, Turismo y Agenda Digital— de que “era mejor primero pedir las autorizaciones, ya que las consecuencias a posteriori pueden ser malas”. No obstante, consideró que es evidente que la Abogacía del Estado tiene unos argumentos jurídicos diferentes a los de la CNMV, lo que es “básico” a la hora de defender la competencia del Gobierno y de los ministerios en una operación que supone el cambio de control efectivo de una empresa con intereses estratégicos de Estado.

El pasado lunes, la institución que preside Sebastián Albella decidió mantener la autorización dada el pasado mes de octubre a la opa que Atlantia ha lanzado sobre Abertis, con lo que rechazaba así el requerimiento del Gobierno de que la anulara porque la compañía italiana no había pedido autorización previa del Ejecutivo para la operación. Además de las autopistas, Abertis controla la compañía de satélites Hispasat, entre otros activos. El Go-



El ministro Álvaro Nadal, en el Spain Investors Day, ayer

bierno no quiere que esta compañía, con información sensible, caiga en manos de una firma extranjera.

La actuación del Gobierno, incluida la de Nadal ayer, da a entender el sentido estratégico de Hispasat y de la propia Abertis. Pese a esto, en su intervención de ayer en el foro de los inverso-

La operación ha servido al menos para poner en valor la independencia de la CNMV, que no se ha arrugado ante el Gobierno

res, Nadal indicó que su interés en la operación sobre Abertis era “muy marginal”, reduciéndose al negocio de satélites, que afecta a “una parte del espacio” español, así como a la defensa, por lo que consideró “muy lógico” que exista un permiso del Gobierno a quienquiera que pretenda adquirir la empresa.

Respecto a la operación de compra de este negocio de satélites, Hispasat, por Red Eléctrica de España (REE), Nadal destacó que está pendiente del acuerdo entre el Gobierno y el operador energético para crear una estructura que evite que el negocio de telecomunicaciones pueda impactar al negocio regulado de la electricidad y afectar así al sistema eléctrico.

En cualquier caso, la intervención del Gobierno en la opa de Abertis vuelve a poner sobre la mesa el debate sobre la libertad de mercado y la injerencia de los poderes públicos en determinados sectores de la economía. En el caso de Abertis, la opa de Atlantia compete con la formulada por el grupo constructor y de servicios ACS que preside Florentino Pérez, uno de los empresarios con mejores contactos en la Moncloa. La guerra de opas está en pleno apogeo y aún no está claro quién se impondrá. Pero la operación ya ha servido para resaltar la independencia de la CNMV, que ha dictaminado lo que ha considerado conveniente sin importarle la reacción del Gobierno.●

TRIBUNA

Joaquín Maudos

Catedrático de la U. de València-IVIE-Cunef

Carta a los Reyes Magos

Queridos Reyes Magos: Este año me he portado bien. He creado 501.000 empleos. He conseguido que 611.000 personas se den de alta en la Seguridad Social. He reducido la tasa de paro en 2,5 puntos porcentuales. He seguido reduciendo el déficit público, hasta situarlo en el 1,8% del PIB. He logrado una capacidad neta de financiación de 22.500 millones de euros gracias al buen comportamiento de las exportaciones y a los ingresos por turismo. He reducido en 16.000 millones de euros la deuda del sector privado, hasta situarla en el 163,2% del PIB. Etcétera.

Pero reconozco que debería haberme esforzado más y que me queda mucho por hacer. La deuda pública ha aumentado 2.773 millones de euros en los últimos doce meses, y aunque ha caído como porcentaje del PIB, sigue en un nivel muy alto, del 98,7%. La Seguridad Social me trae de cabeza, ya que los activos financieros netos están en un nivel preocupante de solo 2.347 millones: he tenido que vaciar la hucha para poder pagar las pensiones. Aunque he creado empleo, sigue habiendo 3,7 millones de parados, con una tasa de paro del 16,4% que es la segunda más alta de toda la UE.

El problema que tengo es que las reformas estructurales que necesito han quedado en el olvido. Es primordial una reforma fiscal, ya que sigue habiendo déficit estructural pese a que la economía crece a buen ritmo. El problema está sobre todo en los ingresos públicos, que en porcentaje del PIB están en un nivel reducido en comparación con otros países desarrollados. Sé que o aumento el peso de los ingresos públicos en el PIB (a lo que ayudaría la lucha contra la economía sumergida), o no nos podemos permitir el Estado de bienestar que deseamos.

Otra reforma pendiente y que lamentablemente no se va a aprobar en el plazo al

Para el 2018 os pido lo mismo que el año pasado: reformas estructurales que permitan ganar competitividad

que se había comprometido el Gobierno es la del sistema de financiación autonómica. Las diferencias en ingresos per cápita entre comunidades son enormes e injustas, lo que aboca a algunas de ellas a seguir aumentando su deuda histórica. La reforma de las pensiones sigue siendo una prioridad. Es evidente que el sistema actual no es viable, viendo la velocidad a la que disminuye el fondo de reserva y los préstamos a los que tiene que recurrir la Seguridad Social para atender sus compromisos. Sin reformas, la presión sobre la deuda pública es obvia.

Para los próximos años os pido lo mismo que el año pasado: reformas estructurales que me permitan ganar competitividad. Un mayor esfuerzo inversor en I+D (sé que me he portado muy mal, ya que la ratio I+D/PIB ha caído al 1,19% del PIB); más inversión pública (que ha bajado al nivel de hace 50 años); una reforma laboral que reduzca la precariedad laboral en forma de una excesiva temporalidad en el empleo; etcétera. Y por favor, que las reformas no se retrasen, ya que me preocupa que pueda seguir creciendo y creando empleo cuando los vientos de cola (sobre todo, el bajo coste de la financiación gracias al BCE) dejen de soplar.

Repsol admite que CVC se ha interesado por comprar su 20% de Gas Natural

DOLORS ÁLVAREZ Barcelona

Repsol admitió ayer que el fondo de capital CVC se ha dirigido a la petrolera interesándose por la posible venta de su participación del 20% en Gas Natural, cuyo valor de mercado supera los 4.100 millones de euros. No obstante, también subrayó que CVC no es el único interesado para una operación que hoy por hoy no está en marcha, “pues ni hay banco de inversión ni asesoramiento jurídico contratados ni por supuesto ha sido aprobada por el consejo de administración”, según fuentes de la empresa.

“Dentro de su plan estratégico, Repsol mantiene una gestión dinámica de su portafolio y dentro de éste se encuentra Gas Natural”, añadieron las

mismas fuentes reafirmando así las declaraciones del presidente, Antoni Brufau, que en la junta de accionistas señaló que Gas Natural es un activo más, que puede ser sometido a “cualquier tipo de reflexiones en todo momento”.

La petrolera, en la actualidad dirigida por Josu Jon Imaz, se vio obligada ayer a enviar un hecho relevante a la CNMV después de que el diario *Expansión* publicara la existencia de negociaciones con CVC. Repsol señaló que el interés mostrado por el fondo se encuentra en “fase preliminar” y no se “ha tomado decisión alguna”. También subrayó que la compañía “no tiene como política comentar noticias no contrastadas que puedan aparecer en los medios de comunicación”, pero en esta ocasión se ha visto formada a hacerlo a

instancias del CNMV. Si prosperase la venta a CVC, Gas Natural Fenosa pasaría a estar controlada en un 40% por fondos de capital, puesto que el estadounidense GIP ya tiene en estos momentos un 20%. GIP adquirió ese 20% a Repsol y La Caixa (Criteria), que vendieron un 10% cada una. Fuentes del sector sostienen que ese control por parte de fondos de capital, que buscan una alta rentabilidad en un plazo breve, implicaría necesariamente un giro en la gestión de la gasista.

En cualquier caso, añadieron que la desinversión de Repsol no se hará sin consultar primero a La Caixa, primer accionista de Gas Natural con algo más de un 24%. Al mismo tiempo, Caixa-Bank tiene una participación cercana al 10% en Repsol.●